

Debates en torno a los orígenes del peronismo. Una mirada comparativa entre la Izquierda Peronista y la Nueva Izquierda.

Emmanuel Bonforti.

Cita:

Emmanuel Bonforti (2015). *Debates en torno a los orígenes del peronismo. Una mirada comparativa entre la Izquierda Peronista y la Nueva Izquierda. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/592>

Emmanuel Bonforti –Universidad Nacional de Lanús y Universidad de Buenos Aires-

Resumen:

"El trabajo tiene como objetivo analizar brevemente los orígenes del peronismo a partir de la obra de Juan José Hernández Arregui, Rodolfo Puiggrós, John Cooke -todos estos vinculados con la izquierda peronista- y establecer una comparación con el texto Juan Carlos Portantiero y Miguel Murmis \'"Estudios sobre los orígenes del peronismo\'". El trabajo establece un recorte temporal de quince años, desde la publicación de Rodolfo Puiggrós Historia Crítica de los Partidos Políticos cuya primera edición data de 1956 que luego se ampliará en 1965. En paralelo John Cooke escribía en 1965 Apuntes para la Militancia. Uno años antes Juan José Hernández Arregui publicaba la Formación de la Conciencia Nacional donde formulaba una interpretación del nacimiento del peronismo, lectura que complementará en Nacionalismo y Liberalismo en 1969. Es posible identificar algunos puntos de encuentros en estos tres autores producto de su procedencia ideológica y la utilización del marxismo como método. El trabajo de Murmis y Portantiero - Estudios sobre los orígenes del peronismo- situamos su primera edición en 1971 y propone un análisis novedoso y busca diferenciarse sobre las interpretaciones revisionista como las mencionadas anteriormente, incorporan elementos al debate que se centran sobre la heterogeneidad del movimiento obrero, la situación de la economía, el rol de los sindicatos previo al 17 de octubre. "

Palabras claves:

Industria – peronismo – izquierda –burguesía –clases- oligarquía-frente nacional- movimiento nacional- semicolonias- industriales- ejército- movimiento obrero- corporaciones.

Debates en torno a los orígenes del peronismo. Una mirada comparativa a través de la industria y el movimiento obrero y el rol del Ejército.

Las disputas historiográficas en torno a la emergencia del peronismo generan un prolífico debate. Con los años se fueron superando en el ambiente académico aquellos enconados debates que ubicaban al peronismo como una derivación de Totalitarismos europeos, es decir, una versión del fascismo criollo. Así también han quedado en el recuerdo las identificaciones sobre el 17 de octubre de tendencia liberal, entre las más prejuiciosas podemos mencionar la *aluvión zoológico* o la *avalancha de los cabecitas negras* haciendo referencia al sujeto social del movimiento peronista. Algunas de estas determinaciones también señalaban al período como el promotor de las industrias artificiales y blandas ya que consideraban que se había

dilapidado una de las oportunidades históricas para encarar un proceso de industrialización pesado. Otro de las discusiones acerca de la emergencia del peronismo se da al interior de algunos sectores de la izquierda clásica, la cual consideraba que la irrupción del peronismo como movimiento nacional vino a clausurar un proceso pre revolucionario; bajo esta premisa Perón proponía una alianza entre el Ejército y la burguesía que garantizaba frenar el espiral revolucionario. Desde esta posición hasta el mismo Nahuel Moreno, consideraba a Perón como agente inglés. Estas interpretaciones dejan de lado y hasta subestimarían el rol del movimiento obrero, ubicándolo como un mero apéndice del peronismo.

Otras posiciones historiográficas reconocerán la mejora de las condiciones de vida de los sectores populares, como es el caso de los representantes de la Historia Social, pero concluyen que el peronismo no había tocado a los grandes intereses de la burguesía local. Desde esta perspectiva y a la luz de la mirada de Halperín Donghi, el peronismo terminaba siendo un eslabón más del orden conservador.

El presente trabajo se propone abordar los orígenes del peronismo pero desde una perspectiva comparativa que permita poner en diálogo a intelectuales del campo popular -Hernández Arregui, John W. Cooke, Rodolfo Puiggros- pero también a intelectuales de reconocimiento académico y compromiso político como Juan Carlos Portantiero y Miguel Murmis. Este estudio gira en torno de una serie de ejes tales como analizar los comportamientos de las diferentes corporaciones durante la década del 30 en un contexto de cambios en términos de transacciones comerciales y un clima donde la tensa paz del período de entre guerras comenzaba a resquebrajarse. En ese sentido no solo las corporaciones vinculadas al mundo agroexportador tendrán real importancia sino también comienzan a aparecer en la arena pública corporaciones industriales hasta el momento relegadas. Desde otro punto de vista, los

cambios operados en la dimensión económica internacional y que modificaban los flujos comerciales históricos de nuestro país con la metrópolis londinense generan un movimiento migratorio marcado de las regiones rurales a los grandes centros urbanos, así se va modificando el perfil del movimiento obrero. Por otro lado, la intervención del Ejército en la política local y la decisión de inmiscuirse de forma cada vez más pronunciada en diferentes planos de la vida nacional se consolidan durante este período.

La irreverencia de Cooke, la pluma a las apuradas

Cooke escribe *Apuntes para la Militancia* en 1964, donde expresa la necesidad de alcanzar una visión histórica sobre determinados momentos quiebres y fundacionales del país. El libro es, como otros trabajos de Cooke, un insumo para la discusión política pero con un alto contenido teórico. El contexto en que el autor escribe es de la Resistencia Peronista y considera que es el momento de mantener la mística y la fuerza moral en alto ante la ofensiva de la reacción conservadora. En su dedicación puede rastrearse la intención de fortalecer la fuerza moral recordando a uno de los héroes de la resistencia, Aparicio Suárez, a quien Cooke consideraba un héroe del 9 de junio que escapó de ser fusilado y luego trabajaron palmo a palmo durante los años de Resistencia.

La izquierda peronista, como nos referiremos al grupo de autores que vamos a desarrollar en este artículo, dan muestras en sus trabajos de una clara intención pedagógica hacia la militancia en la que vinculan el mundo contemporáneo del que son parte como una continuidad con el pasado, analizan al peronismo como una etapa superadora de las experiencias de antiguos movimientos nacionales que irrumpieron en la política argentina a partir de las Invasiones inglesas. Es decir, el peronismo es una continuidad en la lucha por la liberación, mientras que conciben el triunfo de las fuerzas conservadoras que habían generado el golpe militar de 1955 como una prolongación de la vieja tradición oligárquica que promovía el gobierno de las minorías en detrimento de las aspiraciones populares.

Cooke, al igual que los otros autores que veremos, considera que existe un enfrentamiento de clases entre las bases del interior del país y la burguesía porteña, que durante la primera mitad del siglo XIX hubo un empate entre estas facciones, pero la batalla de Caseros es un hiato que inclinará la balanza para la dominación porteña sobre el resto del país y la consecuente influencia del imperio británico.

En este sentido, Cooke analiza al yrigoyenismo como un eslabón progresivo en esa lucha, que fue según el autor el primer movimiento nacional que después de mucho tiempo derrotó a la oligarquía. Pero el movimiento nacional expresado en la figura de Yrigoyen poseía en su contenido de clase y en las reformas impulsadas un límite que iba a ser entendido por la reacción, la cual aprovechó la debilidad del movimiento expresado por el caudillo de Balvanera.

De acuerdo a la mirada de este primer autor, el escenario de la década del 30 posibilitó la irrupción en la arena política de dos grupos que en términos políticos reunían algunos matices. En primer lugar, la conducción del golpe militar representada por la figura de Uriburu quien expresaba una vertiente de tinte fascista vinculada a un nacionalismo aristocrático, una mirada nacional sin pueblo. Mientras que otras expresiones conservadoras que también alentaron el golpe de 1930 alucinaban con cierta nostalgia hacia las formalidades liberales y republicanas. Sin embargo, ambas expresiones en cuanto a la dirección económica no expresaban grandes diferencias, los miembros de una u otra posición estaban vinculados a los intereses de las empresas británicas. La corriente política que terminará conduciendo este período será la conservadora liberal que encuentra en la figura de Agustín Justo su mayor exponente.

Como los otros autores que vamos a analizar, Cooke parte del cambio en las relaciones comerciales que se dan a partir de 1930; de acuerdo a la mirada del autor fue un efecto retardatario de la crisis imperialista que comienza con la Primera Guerra Mundial. *"En la Argentina el impacto fue tremendo (...) Las condiciones de nuestro progreso provenían de afuera, al margen de una acción consciente impulsada por factores internos.¹"* La forma en que se reorganizaba el comercio mundial dejaba de lado el paradigma liberal y tomaba aspectos proteccionistas, situación que descolocaría a la elite local. Cuando la metrópolis decide retirar las inversiones que ubicaba en los países semicolonias o resuelve priorizar el comercio con otros países, la oligarquía se ve obligada a reacomodar la dirección económica.

Cooke, como los otros autores de la izquierda peronista, ve en la Conferencia de Ottawa uno de los momentos claves para dar cuenta de una conducción económica cipaya, dicha conferencia había puesto en trance a la oligarquía de acuerdo a las palabras de Cooke, *"empobrecida mandó una delegación a Londres, encabezada por el vicepresidente de la República que firma el pacto Roca-Runciman y somete a nuestra economía a los dictados*

ingleses. Gran Bretaña no se comprometía a nada importante. En cambio se le otorgaba el control de nuestro mercado de carnes...²

Cooke en este aspecto tiende un puente con su presente y escribe que no es necesario entrar en pormenores que todos recuerdan, para caracterizar el comportamiento de la oligarquía durante este período. Esta oligarquía producto del contexto de la década debió abandonar las fórmulas liberales clásicas y encauzar una política de regulaciones y controles tal cual afirma Cooke, sin embargo el cambio de orientación no se debía a una transformación en las mentalidades sino que por el contrario adquiría características conservadoras: "*Pero no para adaptar nuestra economía a los cambios que exigía una caducidad de su modo tradicional de crecimiento, sino para preservar esa estructura obsoleta en beneficio de su minoría de privilegiados máximos³*". El cambio de orientación no se proponía modificar el estatus de dominación que se había generado a partir de 1852, sino que era un reaseguro para sostener también las malas condiciones de los sectores populares. Entre las medidas significativas que destaca el autor en este período se encuentra la creación del Banco Central.

El contexto obliga a Argentina a producir localmente lo que antes importaba, los hombres que antaño eran los peones rurales se convertían en obreros, mal pagos, pero obreros al fin, el proteccionismo forzoso que denuncia Cooke altera la composición del mundo del trabajo, creando un verdadero Ejército de trabajadores industriales que no encontraban espacios donde canalizar políticamente su realidad. Si bien la mayoría de los sectores populares seguían siendo políticamente radicales, el partido había traicionado a sus bases negociando en una democracia fraudulenta. El nuevo orden económico también había alterado y profundizado el tipo de dependencia al concentrar cada vez la población en las regiones urbanas, dicha situación era para Cooke la muestra del desarrollo desigual y combinado que sufren los países dependientes.

En cuanto a la mirada del Ejército durante este período, Cooke reivindica su actividad, instancia que le sirve para comparar el Ejército nacional con el Ejército defensor de los intereses de la oligarquía. El Ejército así puede cambiar y tener actitudes nacionales o anti nacionales de acuerdo al proceso histórico, "*A diferencia de los anti militaristas sistemáticos que trasladaron valoraciones que no correspondían a nuestra circunstancia histórica, reconocemos el papel progresista que pueden tener las Fuerzas Armadas en un país subdesarrollado y apreciamos la obra de jefes como Mosconi, Baldrich, Savio en defensa de los*

² Cooke, John. Tomo V Obras Completas de Eduardo L. Duhalde. Colihue 2011. Pág. 282

intereses nacionales, así como reconocemos que el Ejército en 1945 fue un factor de avanzada que se proponía tareas y planteaba problemas que hacía a nuestra independencia económica y política⁴

Juan José Hernández Arregui. El rol del Ejército

Hernández Arregui es el autor de la izquierda peronista que más énfasis pone en la relación entre desarrollo industrial, Ejército y movimiento obrero. Más allá de ubicar las causas del incremento de la producción industrial a partir de la crisis de 1930, su análisis se orienta en torno al surgimiento del peronismo y la caracterización de una crisis irreversible del sistema de dominación oligárquico a partir de 1943, donde el Ejército cumple un rol fundamental, los partidos políticos son un eslabón de dominación del viejo orden que representan a los antiguos intereses de la oligarquía. El movimiento del 43 pasa a ser una suerte de grito de desahogo, y en ese sentido la década del 30 permitió acelerar contradicción que en él comienza a destrabarse.

De todos modos, la caracterización del Ejército que ofrece Arregui no es lineal sino que apunta a complejizar, *"el hecho de que el golpe militar del 4 de junio se apoyase exclusivamente en el Ejército desdibuja en parte su compleja ideología. Es un movimiento anticomunista pero también es antioligárquico, es antiliberal pero busca apoyo en las masas populares"*⁵

A pesar de esto, el Ejército es el actor más consciente de este período en mayor medida porque su ubicación dentro del escenario nacional le permitía tomar real dimensión de las condiciones de dominación. El miedo a un conflicto bélico en un mundo donde los enfrentamientos militares entre países y bloques eran parte intrínseca de un sistema imperial agotado era percibido por los principales hombres de las fuerzas armadas, fundamentalmente por los sectores más nacionales del Ejército. Estos últimos, según Arregui eran aquellos sectores que se acercaban en sus prácticas a una burguesía industrial; desde esta perspectiva el Ejército tenía una clara intención de vincularse con miembros de la pequeña burguesía que habían crecido a partir del nuevo escenario pos crisis del modelo liberal del 30. A la revolución del 43 solo le faltaba tratar de identificar el sujeto histórico, y esta identificación es aquello que no va a ser perdonado por la oligarquía.

*Por razones técnicas, vinculadas a la defensa nacional, el Ejército Argentino ha sido partidario de la industrialización y sus ideas en este sentido, coincidían históricamente con la vaga tendencia de la burguesía industrial, consolidada durante la guerra hacia la independencia económica*⁶.

⁵ Hernández Arregui, Juan José. La Formación de la Conciencia Nacional. Ediciones Continente 2004. Pág. 304

⁶ Hernández Arregui, Juan José. La Formación de la Conciencia Nacional. Ediciones Continente 2004. Pág. 304

Arregui le otorga a Perón una suerte de olfato histórico que en definitiva es lo que lo distingue como conductor: la posibilidad de adelantarse a la historia, los partidos del viejo orden se habían quedado en la vieja república previa al 30. El momento en que Perón sale en escena no existían partidos políticos lo suficientemente flexibles e inteligentes para salir de paradigmas anti nacionales. Ante este escenario, Perón reformula una estrategia de alianza de clases que si bien no es novedosa ya había sido utilizada en Artigas o en San Martín, no dejaba de ser efectiva.

"Perón desafió el potencial económico coaligado de los intereses imperialistas, de los grandes diarios, de la burguesía mercantil de Buenos Aires, de la intelectualidad, y apeló a los sectores populares decepcionados del radicalismo, a los estratos mas castigado de la clase media, a las peonadas del interior que habían votado bajo la despótica voluntad del caudillo lugareño a radicales o conservadores, pero sobre todo fue el proletariado industrial sin conexiones con los grandes partidos políticos⁷"

Quienes se reúnen en este nuevo frente son todos aquellos sectores que el imperialismo no incorpora, los sectores populares son fundamentales. El Ejército debido a su composición es un lugar donde los sectores nativos son mayoría y esos sectores sobre los que habla Arregui son también parte fundamental del nuevo movimiento obrero.

Es Perón quien logra canalizar la llegada de los nuevos migrantes, ahora bien, esta interpretación lejos está de emparentar a Arregui con las interpretaciones de los sectores liberales que decían que Perón cooptó al movimiento obrero para que no incurriese en prácticas revolucionarias. Arregui ve en el período un fuerte crecimiento industrial, donde ese sujeto social que se va constituyendo está ausente de organización política

El desarrollo industrial explica el gran movimiento de masas que desembocó en Perón, en 1941 el número de obreros industriales ascendió a 927.000 y en 1945 a 1.238.000⁸.

Pero es el devenir histórico y no sólo la astucia de Perón los que generan esta nueva situación, es la historia de los países semicoloniales la que posibilita la emergencia de este tipo de alianza de clases y de este formato de Fuerzas Armadas, el surgimiento del Peronismo es un eslabón necesario en la lucha por la emancipación definitiva.

⁷ Hernández Arregui, Juan José. La Formación de la Conciencia Nacional. Ediciones Continente 2004. Pág. 305

⁸ Hernández Arregui, Juan José. La Formación de la Conciencia Nacional. Ediciones Continente 2004. Pág. 305

Rodolfo Puiggrós. La lucha por derribar la colonización capitalista y la estructura legal del liberalismo

En Puiggrós no encontramos un relato teleológico como en menor medida podemos rastrear en los otros autores. El método dialéctico es aún más fuerte que en Arregui y por momentos en cada uno de los libros en que se divide *Historia de los Partidos Políticos* hay una constante ida y vuelta entre las condiciones que generaron un sistema de dominación y las consecuencias de ese sistema en el presente. Rodolfo Puiggrós a la hora de explicar el surgimiento del peronismo va a enfatizar sus causas en el movimiento obrero y el Ejército

Como en los últimos autores, 1930 viene a cerrar un ciclo que comienza en 1880 donde las instituciones liberales habían creado las condiciones que fortalecían el vínculo comercial con Gran Bretaña, los pactos comerciales de entrega de soberanía que se manifiestan en 1930 no pueden copiar los moldes de 1880 ya que el país ya no era el mismo, pero la oligarquía seguía abstraída en repetir la receta que le había garantizado la hegemonía durante cincuenta años. Es por eso que cualquier tipo de cambio de tinte progresivo o de tenue inclinación nacionalista impulsada por la oligarquía no proponía un cambio estructural del orden de dominación.

De acuerdo a la mirada del autor, el proceso de colonización capitalista se materializaba en rieles, máquinas, medios de producción y transporte y la creación de grandes centros de economía semicolonial como lo eran Buenos Aires, Rosario y Córdoba. En esos centros es donde se expresaban las contradicciones de las sociedades capitalistas con la particularidad de ser un capitalismo dependiente. Este tipo de relación permitió la formación de la clase obrera y la economía de 1930 en pleno reordenamiento en afán de sobrevivir terminó profundizando las contradicciones y aumentando el número de explotados, el cual era proporcional a la expansión de una economía en crecimiento pero dirigida desde una mentalidad colonial.

De acuerdo con esto, Puiggrós describe la situación en cuestión: "*la contradicción principal se daba entre las causas internas y externas, entre el autodesarrollo económico, político y social del país y los monopolios y centros extranjeros de poder que deformaban y estrangulaban ese autodesarrollo, a través de la minoría agroimportadora con su secuela de políticos, abogados, economistas y sociólogos*"⁹

Puiggrós para referirse al surgimiento del peronismo establece un nexo con la aparición en la vida política del yrigoyenismo. Este es el primer movimiento nacional y emerge luego de casi dos décadas de lucha, mientras que el peronismo surge de manera repentina, al menos en

⁹ Puiggrós, Rodolfo, *Historia de los partidos políticos* tomo III. Hyspamerica. 1986. Pág. 330

cuanto a los elementos ideológicos, políticos y económicos que se combinan alrededor de 1943 y por el otro lado, este repentino brotar es acompañado por un conjunto de actores que conforman un frente entre los que se destacan el movimiento obrero y las Fuerzas Armadas.

En cuanto al comportamiento de los partidos políticos, al igual que Hernández Arregui, Rodolfo Puiggros está convencido que los partidos políticos de la década del 30 habían caído en la trampa del juego que proponían las instituciones liberales, éstas habían generado las condiciones para que se forme un frente contubernista en el que confluían desde el radicalismo, los socialistas y los conservadores, los primeros comenzaban a divorciarse de sus masas.

El acercamiento de Perón con el movimiento obrero se deduce de forma proporcional por la manera en que el partido comunista va perdiendo adhesión obrera a partir de confundir la lectura mundial respecto de los Totalitarismos y las condiciones de dependencias autóctonas de los países semicoloniales. Para este análisis, Puiggros toma el caso del dirigente frigorífico Peter, quien a partir de reproducir la lectura del PC argentino en el contexto de la estrategia de Frente Popular que se construyó en Europa, veía que todos los movimientos de Perón eran asimilables al de un dictador fascista.

El acercamiento de Perón al movimiento obrero de acuerdo a la mirada del autor se da porque los Partidos Socialistas y Comunistas son parte constituyente de la superestructura liberal, seguir moviéndose con el mismo esquema de valores los conduciría más temprano que tarde a un divorcio definitivo con el movimiento del que nunca lograron recuperarse. De todos modos, vale rescatar que las críticas deslizadas por el autor no apuntan tanto a los dirigentes de base sino sobre todo a la dirección política de esos gremios.

Perón descubrió entonces desde su despacho de la Secretaría de Guerra, algo que no estaba en el pensamiento del gobierno militar, ni en las preocupaciones de los políticos: frente a la problemática nacional la masa obrera agremiada no se identificaba con sus dirigentes¹⁰

Este divorcio se daba en un contexto de crecimiento del mundo de las fábricas; no obstante, el análisis de Puiggros no se centra en dimensiones económicas puras sino que el razonamiento es que desde una conducción económica liberal no se puede obtener resultados nacionales.

En cuanto a su lectura sobre el Ejército, Puiggros también establece una distinción entre el golpe institucional del 30 y el del 43, si bien el Ejército adquiere protagonismo en los dos, el

¹⁰ Puiggros, Rodolfo, Historia de los partidos políticos tomo III. Hyspamerica. 1986. Pág 359

primero se caracteriza por ser un golpe que mantiene indemne la situación de dominación y por el contrario tiende a fortalecer los vínculos de la dependencia, un nacionalismo liberal, que excluye al pueblo. Por el contrario, el del 43 según el autor se caracteriza por ser un nucleamiento cívico militar en el que incluye la dimensión popular. Los sectores trabajadores para la mirada de Puiggrós decidieron acompañar al Ejército fundamentalmente por la orientación de su programa económico. Por primera vez en mucho tiempo, las Fuerzas Armadas iban a orientarse a través de una ideología que promovía un cambio estructural de la economía.

Murmis y Portantiero

El análisis de estos autores es completamente diferente a los precedentes, en primer lugar porque en *Estudios Sobre los Orígenes del Peronismo* se realiza un trabajo más pormenorizado del modelo sustitutivo que se fue edificando en la década del 30. Murmis y Portantiero intentan alejarse de interpretaciones que sostenían que la oligarquía nunca tuvo planes vinculados a la industria, de acuerdo a esta interpretación la oligarquía consideraría a la industria como una práctica artificial y contra el modelo de ventajas comparativas de la producción primaria. Otra de las interpretaciones que descartan los autores es que existe un frente de pequeños propietarios industriales y consumidores que formulan una suerte de frente proteccionista industrialista una frente a la oligarquía. Para Murmis la decisión de un desarrollo industrial no genera tensiones al interior de los bloques dominantes sino más bien consenso.

La tesis de Murmis Y Portantiero que hace sucumbir a los autores que los precedieron tiene que ver con que es la misma oligarquía la que impulsa el desarrollo industrial, a través del impulso de políticas con orientación estatal que perseguía los fines de mantener la hegemonía en un cambio de escenario, una suerte de transformismo pero de carácter económico.

Que sean los sectores vinculados al agro los que impulsen los cambios en el mundo del trabajo se debe fundamentalmente a que en los países exportadores de materia prima el crecimiento industrial sustitutivo no terminan afectando la renta de los sectores terratenientes.

Los autores mencionan una serie de hechos que permiten dar cuenta de cómo es la misma clase dominante la que impulsa el cambio de la orientación económica. En primer lugar, la designación de Federico Pinedo como Ministro de Hacienda, y por otro lado el Plan de

Reestructuración Económica que permite después de mucho tiempo darle una orientación proteccionista a la economía.

Estos elementos que vinculan las primeras medidas proteccionistas a la oligarquía están en la línea de un análisis pormenorizado acerca del movimiento obrero, los autores proponen nuevos esquemas interpretativos.

En primer lugar, los autores tratan de despegarse de antiguas interpretaciones que entienden el éxito del peronismo a partir del nuevo movimiento obrero que es el que surge del proceso sustitutivo de 1930. Estas miradas establecían una división entre el viejo y el nuevo movimiento obrero. Los autores vinculan también al peronismo con el movimiento obrero que surge a partir de 1930 pero también con el antiguo, pero remarcando que el proceso sustitutivo carecía de intervencionismo social. Este vacío le iba a permitir al peronismo acumular políticamente.

Es interesante desde este enfoque rescatar que en el peronismo confluyen obreros de vieja y nueva tradición, aunque sería un error demasiado lineal considerar que los primeros autores analizados no estuvieran al tanto de tal lectura, sino que en Murmis y Portantiero encontramos una mirada más clara, al menos en este aspecto. Los autores centran su análisis en la importancia que ha tenido el movimiento obrero durante la década del 30, dicho momento les permite una acumulación de experiencia que va a ser utilizada en el encuentro con el peronismo, es decir, las demandas no satisfechas por el movimiento obrero formarán parte de la gimnasia previa para llegar al peronismo, en definitiva, el movimiento obrero no llega huérfano de experiencia, sino que la misma es la que lo hace confluir en el peronismo.

Esta idea que permite inferir que al peronismo confluyen sectores obreros con experiencia previa esto el surgimiento del Partido Laborista donde convergen tanto nuevos como viejos obreros. Otro elemento que se van a resaltar es el acercamiento del movimiento obrero con el Estado no es propio de los períodos populistas sino que también durante los gobiernos del fraude patriótico de la década del 30 comienza el movimiento obrero a articular de manera más asidua con el Estado.

A modo de conclusión

Existe un cierto consenso en que a partir de 1930 se da un cambio en las condiciones de producción, algunos ponen el acento en que se incrementó la dependencia, otros autores

iluminan la idea de que se modificó el comportamiento de la elite gobernante. De todos modos, los procedimientos parten del mismo origen, la crisis del 30. El incremento de la actividad productiva también genera modificación en el mundo del trabajo y trae como consecuencia un aumento del movimiento obrero, en esto hay una coincidencia tácita por parte de los autores analizados.

Quienes complejizan más el análisis son Murmis y Portantiero sobre todo a partir de explicar la alianza de clases que se da entre los sectores terratenientes y algunos industriales. En estos autores no existe la posibilidad de un bloque y alianza entre pequeños y medianos propietarios con la clase obrera, esta mirada se da sobre todo porque el rol del imperialismo en Murmis y Portantiero no es tan claro como si lo es en los autores de la izquierda peronista.

En cuanto al rol del Ejército es Hernández Arregui quien profundiza este análisis, para él es fundamental entender el rol del Ejército en el ascenso al peronismo sobre todo por su vocación industrialista al equiparlo con la burguesía industrial, en este sentido, el autor es el único en mencionar la existencia de una burguesía de tales características, en este autor el movimiento obrero no carece de la organización que en otros autores se puede percibir a partir de omisiones, es decir, algunos de los autores que analizamos al dividir entre viejos y nuevos obreros les restarían protagonismo a la hora del conflicto social.

En lo que todos los autores de la izquierda peronista coinciden, sobre todo Puiggros y Arregui, es en la falta de representación partidaria que tienen los sectores populares para 1930, y en esto Murmis y Portantiero no desarrollan grandes explicaciones sobre todo porque orientan su análisis en la organización sindical más que en la política. En definitiva el acento en Murmis y Portantiero está dado en un cambio de paradigma productivo que modifica el mundo del trabajo, cómo el movimiento obrero llega a 1943 y cuáles son las consecuencias y los motivos por los cuales Perón es el político que logra canalizar en su espacio político todo un proceso histórico que excede incluso a 1930.